

# *Narraciones del cuerpo: la dimensión psíquica del dolor de los torturados*

SACÇO, Roberta Cristina de Oliveira / Doctoranda en la Universidad Federal de Juiz de Fora (Brasil) – [robertasacco@hotmail.com](mailto:robertasacco@hotmail.com)

---

*Eje: 1. Corpo, política e crueldade. Tipo de trabajo: ponencia.*

---

<sup>a</sup> *Palabras claves: dictadura militar – tortura – ficción – testimonio – resistencia.*

## > **Resumen**

Este artículo aborda los sufrimientos y suplicios infligidos al cuerpo por la tortura, y sus representaciones. Instauramos nuestra discusión teniendo como referencia el libro *El cuerpo torturado*<sup>1</sup>, organizado por Ivete Keil y Márcia Tiburi. Dentro de las discusiones a cerca del cuerpo torturado, partiremos de la novela, *K. Relato de una búsqueda*<sup>2</sup> (2014) de Bernardo Kuscinski. El autor es hermano de Ana Rosa Kuscinski, muerta por la dictadura militar brasileña. Ana Rosa y su marido, Wilson Silva, fueron forzosamente desaparecidos en abril de 1974. La novela analizada ocurrió en Brasil durante el régimen de emergencia que ha devastado el país durante veintiún años. La narración se estructura en torno de la desaparición de la hermana del autor que cuenta cómo su padre reaccionó a la desaparición forzada de su hija, y su incansable búsqueda de información sobre su paradero. Kuscinski escribe ficción basada en su historia familiar, en la experiencia como militante y en los testimonios que escuchó en las audiencias de las comisiones de la verdad que participó. Al mismo tiempo, vamos a analizar historias que el cuerpo es empujado hasta el límite y el rugido de dolor surge como una expresión temprana de la carne destruida. Aunque en K, la representación de la tortura no se haga de forma aparente, hay imágenes a lo largo de la obra que nos llevan a creer que la tortura era una política de Estado. Las historias tratan de experiencias límite, la muerte violenta, el dolor y el sufrimiento. Se exploran, en este trabajo, la relación entre ficción y testimonios orales prestados a la Comisión Nacional de la Verdad. En términos comparativos, nuestro objetivo es mostrar cómo la literatura elabora imágenes de la violencia contra el cuerpo y contra el psiquismo.

---

<sup>1</sup> Nuestra traducción. En portugués: O corpo torturado.

<sup>2</sup> Nuestra traducción. En portugués: K. Relato de uma busca.

## › **Presentación**

En los últimos años la relación entre literatura y violencia ha despertado la atención de investigadores. Dentro de esa línea de investigación surgen estudios que se preocupan en analizar el lugar de la víctima de violencia en la sociedad y obras literarias que buscan representar esa escena.

Considerando que nuestro discurso se desarrolla en torno de el cuerpo torturado, es indispensable dilucidar estas dos palabras que componen el enunciado: cuerpo y tortura. La definición de cuerpo torturado que tomaremos como referencia es parte del libro *"El cuerpo torturado"*, organizado por Ivete Keil y Marcia Tiburi. En el prefacio de la obra, Maria Rita Kehl parte de una pregunta aparentemente simple, pero que trae consigo una complejidad cuando está asociada a los casos de tortura. En un esfuerzo por no separar cuerpo y sujeto, partiendo de la premisa de que el hombre es su cuerpo, KEHL (2004) hace algunas consideraciones a cerca de la noción de cuerpo. El cuerpo sería la sed de vida, organismo por el cual el individuo se legitima. Sin embargo, incluso un cuerpo enfermo, deformado en el cual el individuo ya no se reconoce sigue siendo cuerpo. Así, un cuerpo herido, torturado todavía es cuerpo. Un cuerpo muerto es un cuerpo, aunque en ella la vida se ha desvanecido. Para la autora, no se trata de "mi cuerpo" sino de "yo cuerpo".

Ante la tortura el cuerpo es robado de su control, no pertenece más a sí mismo y se transforma en objeto de satisfacción maligna en las manos poderosas de otro cuerpo. Según la autora, la tortura recrea el dualismo cuerpo / mente, eso sucede porque al ser entregado a la crueldad del otro, el cuerpo es separado del sujeto. "Ante la tortura, el cuerpo queda tan sometido que es como si el "alma"- eso que en el cuerpo piensa, simboliza, sobrepasa los límites de la carne por la vía de las representaciones – quedara separada del cuerpo" (KEHL, 2014: p.11, nuestra traducción).<sup>3</sup>

De acuerdo con KEHL (2014), el límite de la relación hombre / cuerpo se da por la vía del lenguaje en otro dualismo grito / silencio. Ante la tortura el habla que representa al sujeto deja de pertenecer, el torturador intenta arrancar de la víctima lo que él quiere oír y no lo que ella tiene que decir. Así en esta relación cuerpo y lenguaje, el grito involuntario y el grito de dolor no son la expresión del sujeto, pero son, sin embargo, la pura extensión de la carne machacada y de los

---

<sup>3</sup> Nuestra traducción. En portugués: "Sob tortura, o corpo fica tão assujeitado que é como se a "alma" – isso que no corpo pensa, simboliza, ultrapassa os limites da carne pela via das representações – ficasse separada dele" (KEHL, 2014, p: 11).

nervios destrozados. En este contexto, la última expresión de dominio de sí es el silencio, "si el objetivo de la tortura es "destruir la articulación primaria entre el cuerpo y el lenguaje", la única resistencia posible es el silencio absoluto" (KEHL, 2014: p. 12, nuestra traducción).<sup>4</sup>

Por lo tanto, según KEHL (2014), el intento de la tortura es destruir la articulación cuerpo y lenguaje, en ese sentido el silencio es el último recurso del cuerpo torturado, tal vez la única forma de resistir. "El silencio es la elección de quien no tiene más elección; y como opción, es el último reducto (ético) de la humanidad de ese hombre / cuerpo, despojado de todos los otros avatares de la condición humana" (KEHL, 2014: p.11-12, nuestra traducción).<sup>5</sup>

El absurdo de esa relación torturado y torturador está en la reacción de la sociedad ante la tortura. Por lo tanto, hay que hacer algunas observaciones sobre la tortura y su impacto social: no siempre las reacciones son de enfrentamiento, excepto cuando el asunto es llevado al agotamiento por los medios de comunicación y por las redes sociales. En la mayoría de los casos en lugar del debate hay silenciamiento y el proceso es estancado. Es en ese momento que "la tortura se reinstala en el cuerpo del torturado, como un grito silencioso que ya no puede soportarse" (SANTANDER, 2010: p. 17, nuestra traducción).<sup>6</sup> La víctima necesita convivir al mismo tiempo con el dolor y la indiferencia. Por eso, la tortura no es un proceso acabado, pues la víctima además de lidiar con las marcas dejadas por la represión también necesita convivir con la injusticia que se configura como una tortura más en ese proceso supliciado que es la búsqueda por derecho.

La tortura existe porque la sociedad la admite. De acuerdo con KEIL (2014), la tortura se dirige a tres: el poder que tortura, el torturado y la sociedad. Esta práctica atroz y cruel sólo prevalece entre los pueblos porque hay respaldo de la sociedad, directa o indirectamente. Lo que está en juego es el poder del Estado, que tiene como objetivo hacer creer su legitimidad, haciendo la sociedad co-participante de sus acciones, así cada individuo pasa a ser el propio torturador. El control de la sociedad se manifiesta en el cuerpo del torturado, la imposición del poder por el torturador instaura un estado de miedo. No está en juego aquí el control de la sociedad por medio

---

<sup>4</sup> Nuestra traducción. En português: "se o objetivo da tortura é "destruir a articulação primária entre o corpo e a linguagem", a única resistência possível é o silêncio absoluto" (KEHL, 2014: p12).

<sup>5</sup> Nuestra traducción. En português: "O silêncio é a escolha de quem não tem mais escolha nenhuma; e como escolha, é o último reduto (ético) da humanidade desse homem/corpo despojado de todos os outros avatares da condição humana" (KEHL, 2014: p11-12).

<sup>6</sup> Nuestra traducción. En português: "a tortura se reinstala no corpo do torturado, como um grito silencioso que não pode mais ser suportado" (SANTANDER, 2010: p. 17).

de la conciencia o de la ideología; no hay concientización. Lo que hay es imposición por la fuerza y el miedo. "La tortura, por lo tanto, produce tensión entre lo dentro y lo fuera, la cultura interiorizada y la cultura impuesta por el poder del torturador" (KEIL, 2014: p.60, nuestra traducción)<sup>7</sup>. Además la tortura es "humana", por más inhumana que sea, pues para que exista hay de existir quien se preste a torturar a un semejante.

De acuerdo con KEIL (2014), el silencio producido por la tortura fue firmado con dolor, sufrimiento y sangre. El torturador según ella es una figura maligna, siendo la tortura "una narrativa de la maldad humana, de la vivencia del terror, pero es también una narrativa de decepción y de la pérdida que sufre el torturado de pertenencia con la humanidad" (KEIL, 2014: p.58, nuestra traducción)<sup>8</sup>. En la escena de la tortura, el torturador penetra el mal por las entrañas del torturado, que se ve incapaz de reaccionar a la carga pesada de ese mal.

En ese sentido, aún según la autora, el cuerpo ante la tortura se transforma en objeto porque hay una ruptura del sujeto con los demás y consigo mismo. Podemos considerar que después de la tortura se inaugura en el torturado un nuevo estar en el mundo, siempre ligado a la brutalidad de la experiencia a la que fue sometido. La tortura es uno de los acontecimientos más terribles que el sujeto guarda dentro de sí, y el torturador, por más que el tiempo pase, permanecerá interiorizado en el torturado, "El torturador penetra en el cuerpo del torturado, entranha, interiorizándose. Razón por la cual la tortura continúa actualizando siempre y siempre más el cuerpo torturado "(KEIL, 2014: p. 59, nuestra traducción)<sup>9</sup>.

Otra especificidad de la tortura citada por SANTANDER (2010) es el tiempo. Según el autor, el torturador tiene todo el tiempo que cree necesario para destrozarse el cuerpo del torturado, para hacerlo abdicar de su autonomía, para hacer emerger la vergüenza donde antes había orgullo, de hacer brotar el miedo donde antes había coraje. "El torturador advierte: yo tengo la eternidad, usted la espera" (SANTANDER, 2010: p. 20, nuestra traducción).<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Nuestra traducción. En portugués: "A tortura, portanto, produz tensão entre o dentro e o fora, a cultura interiorizada e a cultura imposta pelo poder do torturador" (KEIL, 2014: p.60)

<sup>8</sup> Nuestra traducción. En portugués: "uma narrativa da maldade humana, da vivencia do terror, mas é também uma narrativa de decepção e da perda que sofre o torturado de pertencimento com a humanidade"(KEIL, 2014: p.58).

<sup>9</sup> Nuestra traducción. En portugués: "O torturador penetra no corpo do torturado, entranha, interiorizando-se. Razão pela qual a tortura continua atualizando sempre e sempre mais o corpo torturado" (KEIL, 2014: p.59).

<sup>10</sup> Nuestra traducción. En portugués: "O torturador avisa: eu tenho a eternidade, você a espera" (SANTANDER, 2010: p. 20).

Continuando los estudios de SANTANDER (2010), lo que el torturador espera es que el torturado llevado al límite de sus fuerzas, convencido de que la tortura no va a cesar mientras no diga lo que sabe, acabe haciendo el juego de la represión. El propósito del torturador es llevar al torturado a creer que el fin de la tortura depende de él, es él quien tiene en las manos la salvación de su propio cuerpo, el cual estaría debajo de su entera responsabilidad. En fin, sólo él podría hacer cesar su propio dolor, así que el torturador sale del papel de agente: él no sería más que una pieza activada por la voluntad del torturado. Se trata del intento de auto-responsabilización, y, en las palabras del autor, es el cinismo llevado a las últimas consecuencias.

Ante el horror que parece no pasar, del dolor indecible y de la destitución del cuerpo torturado, podemos decir basado en SANTANDER (2010) que para aquel que fue expuesto al límite de la violencia el lenguaje se impone como tarea. El autor cita a Georges Vigarello que observó que las marcas del cuerpo son diferentes de las marcas del alma y del psiquismo: las marcas del cuerpo, por peor que puedan parecer, pueden desaparecer y cicatrizar; el psiquismo no las absorbe, al contrario, las aloja en lugares que sólo el lenguaje, y en algunos casos ni el lenguaje, puede dar a ver. Podemos decir que las marcas del cuerpo cuanto más asociadas son a la humillación y a la crueldad más tenderán a resistir la acción del tiempo. El lenguaje en estos casos es una necesidad.

### › ***Representación de la tortura en K. Relato de una búsqueda***

En K, en el episodio que involucra la caída del refugio donde estaban Ana Rosa y Wilson, el autor presenta una de las formas de acción del aparato represivo: las trampas para la caída de los lugares de encuentro de los militantes mediante la delación. Los agentes del Estado emplearon sistemáticamente la tortura para obtener información; muchos no resistían y entregaban a los compañeros. Fue lo que ocurrió en el apartamento donde viven Ana Rosa y Wilson. Hay un delator entre ellos, un traidor o un compañero, que debajo de la tortura no resistió y entregó alguna información. Los militares armaron un cerco, una trampa en la plaza, y consiguieron capturar al coordinador de área. En esos casos, en el entendimiento de sus compañeros, no había tiempo para medir lo que el otro sabía o no sabía, y, de acuerdo con los manuales de instrucciones se debía adoptar la peor hipótesis, o sea, la de que el otro todo sabía y que mediante la tortura entregaría todo. La salida sería aceptar la derrota y suspender la lucha, sin embargo los

conyugales no actúan con lucidez, tal vez por sentir culpa por los compañeros que donaron la propia vida por la lucha, tal vez por solidaridad de los que aún persisten. En ese momento Wilson y Ana Rosa no evalúan el peligro a que estaban expuestos, no evalúan el riesgo de continuar. Toman algunos documentos, objetos personales y una cápsula de cianuro que usarían si se capturaran. Juraron entre sí no dejarse capturar vivos para no entregar compañeros, aunque debajo de la tortura.

En la medida en que los interrogatorios y las sesiones de tortura iban dando resultados, los militares dismantelaban organizaciones a las que pertenecían los militantes presos. Fue lo que ocurrió en el caso de la prisión del coordinador de área donde estaban Ana Rosa y Wilson. Lo que nos llama la atención aquí es la expresión "entregar amigos debido la tortura". Los torturadores supusieron que el castigo corporal, la evasión del cuerpo era un recurso eficiente, y, fueron muchas las estrategias usadas por la represión para hacer que el preso entregarse todo lo que sabía. Hay casos en que eran usados incluso los niños, hijos de presos políticos, como amenaza para que hablaran, como es el caso citado por Leonora, amante de Fleury en la ficción.

Un día yo estaba leyendo el periódico y hablé de un artista que llegó a ser arrestado por los militares y escribía canciones para niños. Y él habló ese ahí es un hermoso hijo de puta, no necesitaba ni encender el cigarrillo, sólo hablé en buscar a su hijo y el hombre entregó más de cincuenta, entregó quién era y quién no era. La única vez que admitió que torturaba, eso de encender un cigarrillo, buscar un hijo. ¿ donde ya se ha visto? (KUSCINSKI, 2014: p 109, nuestra traducción).<sup>11</sup>

Muchos no resistieron, y, debajo de la tortura hablaron. Así pues, la dictadura, un régimen legitimado por la violencia, y que consideraba la tortura un método necesario, logró éxito:

El propio Geisel legitimaría la violencia cuando, en testimonio concedido a historiadores sobre su trayectoria en el régimen autoritario de 64, admitió considerar la tortura necesaria en determinados casos: hay circunstancias en que el individuo es impulsado a practicar la tortura, para obtener determinadas confesiones y, para evitar un mal mayor (CNV, 2014: p. 133, nuestra traducción).<sup>12</sup>

Como si los fines justificasen los medios, la tortura se convirtió en una política de Estado, se practicaba en las más diversas formas y muchas veces en secuencias. Choque eléctrico, silla del dragón, palmatoria, ahogamiento, corredor polaco, suero de la verdad, inyección de éter,

---

<sup>11</sup> Nuestra traducción. En portugués: “Um dia eu estava lendo jornal e falei de um artista que chegou a ser preso pelos militares e escrevia canções para crianças. E ele falou esse aí é um belo filho da puta, não precisei nem acender o cigarro, só falei em buscar o filho dele e o cara entregou mais de cinquenta, entregou quem era e quem não era. Foi a única vez que admitiu que torturava, isso de acender um cigarro, buscar um filho, onde já se viu?” (KUSCINSKI, 2014: p. 109).

<sup>12</sup> Nuestra traducción. En portugués: “o próprio Geisel legitimaria a violência quando, em depoimento concedido a historiadores sobre sua trajetória no regime autoritário de 64, admitiu considerar a tortura necessária em determinados casos: Há circunstâncias em que o indivíduo é impelido a praticar a tortura, para obter determinadas confissões e, assim, evitar um mal maior” (CNV, 2014: p. 133).

sofocación, ahorcamiento, paliza, heladera, utilización de animales, incluso introduciéndolos en alguna parte del cuerpo, aborto, violación, entre otras las atrocidades, formaban parte del arsenal de las torturas que componían el aparato represivo. Es en ese espectáculo subhumano que se impone al cuerpo el ápice del sufrimiento: la víctima se siente sola, acuosa e indefensa, y en el cuerpo destrozado la dignidad es arrancada.

Lo que podemos constatar es que delatar mediante esta escena de tortura no es un acto de cobardía, pues el cuerpo es llevado a su límite. Hay, como se ha dicho anteriormente, en el ápice del sufrimiento, una disociación entre cuerpo y alma, el torturado se ve desgarrado entre sus convicciones y el dolor. Según José Genoíno, ex preso político y ex presidente del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, la tortura coloca a la mente en conflicto con el cuerpo.

La decisión de hablar o no hablar, cuando se está debajo de la tortura es absolutamente traumática, la mente y el cuerpo del torturado se cinden en dos partes distintas: la mente quiere preservar las convicciones y la seguridad de los compañeros; el cuerpo desgarrado por el dolor quiere la vida. La mente piensa que la muerte es una fuga viable, una solución. El cuerpo desgarrado y la mente degradada moral y psicológicamente del torturado, en los fugaces momentos en que se encuentran, quieren la piedad del torturador. El cuerpo se reduce a la condición de objeto. De su voluntad sobran sólo escombros. Es en esas circunstancias casi indescriptibles que se decide hablar o no hablar (GENOÍNO, 2000: s/p, nuestra traducción ).<sup>13</sup>

La tortura sobrepasa todos los límites psíquicos. Según SANTANDER (2010), el torturado es un muerto vivo entre los vivos, él no desea estar allí porque no tiene placer en vivir. El torturado es

Aquel que entristeció para siempre, aquel que despreciará a sí mismo por no haber soportado lo peor y lo imposible, aquel que se desconocerá porque no soportó lo que imagina que otros soportaría. Que vivirá en uno más allá de sí y fuera del otro (SANTANDER, 2010: 19, nuestra traducción).<sup>14</sup>

Además de la tristeza que le acompañará por el resto de su vida, el torturado también tiene que lidiar con la injusticia social: necesita saber que los torturadores, incluso ante pruebas, no serán castigados, ni tendrán ni siquiera sus memorias maculadas. Y eso, en realidad, funciona como

---

<sup>13</sup> Nuestra traducción. En portugués: “A decisão de falar ou não falar, quando se está sob tortura é absolutamente traumática, a mente e o corpo do torturado cindem-se em duas partes distintas: a mente quer preservar as convicções e a segurança dos companheiros; o corpo dilacerado pela dor quer a vida. A mente cogita que a morte é uma fuga viável, uma solução. O corpo dilacerado e a mente degradada moral e psicologicamente do torturado, nos fugazes momentos em que se encontram, querem a piedade do torturador. O corpo fica reduzido à condição de objeto. Da sua vontade sobram apenas escombros. É nessas circunstâncias quase indescreíveis que se decide falar ou não falar” (GENOÍNO, 2000).

<sup>14</sup> Nuestra traducción. En portugués: “aquele que entristeceu para sempre, aquele que desprezará a si mesmo por não ter suportado o pior e o impossível, aquele que se desconhecerá porque não pôde suportar o que imagina que outros suportariam. O que viverá num além de si e aquém do outro” (SANTANDER, 2010: p. 19).

una tortura interminable. Retomando la ficción, al abandonar el lugar donde estaban, Ana Rosa y Wilson, llevan en una pequeña bolsa algunos documentos, entre ellos:

La lista de los doscientos treinta y dos torturadores, que jamás serán castigados, incluso décadas después de ser divulgada, incluso décadas después del fin de la dictadura; los manifestos de los presos políticos, el dossier de torturas, el informe prometido a Amnistía Internacional. (...) No saben que, excepto el ya justificado, todos ellos morirán de muerte natural, rodeado de hijos, nietos y amigos, homenajeados sus nombres en placas de calles (KUSCINSKI, 2014: p.27, nuestra traducción).<sup>15</sup>

Los centros clandestinos de prisión, tortura y muerte son citados en la obra de Kuscinski, en una referencia a la Casa de la Muerte de Petrópolis. A partir de una situación que involucra a Ana Rosa, que habría sido llevada a esa casa y allí habría cometido suicidio, surge un personaje ficcional, Jesuina, limpiadora de la casa. Jesuina presenta trastornos post traumáticos debido a su contacto con la tortura. Ella presencié situaciones en que personas eran llevadas a un sótano y nunca más volvían, y en otras situaciones las torturas eran tan intensas que los torturados acababan muriendo. Otro aspecto que merece destacarse es la presencia de un médico en las sesiones de tortura. La limpiadora cita su nombre, Dr. Leonardo, un médico del Rio que acompañaba el interrogatorio. En las palabras de Jesuina "Cuando viene el médico es porque van a maltratar, hacer algo malo" (KUSCINSKI, 2014: p.130, nuestra traducción).<sup>16</sup>

Siempre que llegaba un preso nuevo venía el Dr. Leonardo, un médico de Río; cuando un preso se quedaba mal durante el interrogatorio, iba a aquella sala cerrada y examinaba. Si el Dr. Leonardo se iba, yo sabía que era el fin, ya había terminado con aquel preso, que luego lo llevarían allá abajo... (KUSCINSKI, 2014: p.129, nuestra traducción).<sup>17</sup>

De acuerdo con la Comisión Nacional de la Verdad, la Casa de la Muerte fue un centro clandestino de tortura, ejecuciones y desapariciones forzadas, y funcionó como apoyo al DOI-CODI de Río de Janeiro. Inês Etienne Romeu, única sobreviviente de la Casa de la Muerte, reconoció varios nombres ligados a la represión, entre ellos el del teniente médico del ejército

---

<sup>15</sup>Nuestra traducción. En portugués: "A lista dos duzentos e trinta e dois torturadores, que jamais serão punidos, mesmo décadas depois de fartamente divulgada, mesmo décadas após o fim da ditadura; os manifestos dos presos políticos, o dossiê de torturas, o relatório prometido à Anistia Internacional. (...) Não sabem que, exceto o já justificado, todos eles morrerão de morte natural, rodeado de filhos, netos e amigos, homenageados seus nomes em placas de ruas" (KUSCINSKI, 2014: p. 27).

<sup>16</sup> Nuestra traducción. En portugués: "Quando vem o médico é porque vão maltratar, fazer coisa ruim" (KUSCINSKI, 2014: p.130).

<sup>17</sup> Nuestra traducción. En portugués: "Sempre que chegava um preso novo vinha o Dr. Leonardo, um médico do Rio; quando um preso ficava mal durante o interrogatório ele ia para aquela sala fechada e examinava. Se o Dr. Leonardo ia embora eu sabia que era o fim, já tinha terminado com aquele preso, que logo levariam ele lá para baixo..." (KUSCINSKI, 2014: p.129).

Amílcar Lobo Moreira da Silva. Según la militante, él aplicaba pentotal sódico, el "suero de la verdad", y después de examinar a los presos, autorizaba o no la prosecución de la tortura. Amílcar Lobo era psiquiatra y actuaba en el DOI del I Ejército de Río de Janeiro. Después de ser denunciado por Inés, tuvo registro profesional casado por su connivencia con torturas, y admitió al Consejo Regional de Medicina de Río de Janeiro que atendió presos torturados y presencié la muerte de militantes.

Atendí, a lo largo de cuatro penosos años, innumerables presos, torturados por los más hediondos métodos, tales como: "palo de arara", choques eléctricos con corriente continua, incluso en los órganos genitales, intentos de ahogamientos, ahorros y fusilamientos," teléfonos " (Golpes en el pabellón auricular), golpes, patadas y otras cosas más, incluso muertes que prácticamente presencié, en número de cinco (CNV, 2014: p.344, nuestra traducción).<sup>18</sup>

En relación al suicidio ficcional de Ana Rosa, encontramos en el informe final de la Comisión Nacional de la Verdad otra versión para su muerte. Ana Rosa habría sido brutalmente torturada en la Casa de la Muerte, incluso violada sexualmente. El relato es del ex delegado Cláudio Guerra: "Ella estaba en Petrópolis y ella fue muy torturada. Ella estaba visiblemente violada. Con los órganos genitales llenos de sangre y la ropa toda llena de sangre "(CNV, 2014: p. 344).<sup>19</sup> La prisión de Ana Rosa y del marido habrían sido provocadas por la delación de un agente infiltrado, João Henrique Ferreira de Carvalho. Jota, como era llamado, pasó a actuar como médico en Brasilia, posiblemente como recompensa por los servicios prestados a la nación.

## › **Conclusión**

La tortura, cualquiera que sea el método, apunta a la impotencia de la víctima y esa impotencia está siempre asociada al desmantelamiento del cuerpo. Tanto en la búsqueda de informaciones como en la intención de obtener una confesión el cuerpo es puesto a prueba. Los objetivos del torturador sólo podrán alcanzarse en el momento en que el cuerpo esté destrozado, aniquilado, impotente. La intención del torturador es destruir el amor propio de la persona torturada, pues

---

<sup>18</sup> Nuestra traducción. En portugués: "Atendi, ao longo de quatro penosos anos, inúmeros presos, torturados pelos mais hediondos métodos, tais como: "pau de arara", choques elétricos com corrente contínua, inclusive nos órgãos genitais, tentativas de afogamentos, enforcamentos e fuzilamentos, "telefones" (bofetada no pavilhão auricular), socos, pontapés e outras coisas mais, inclusive mortes que praticamente presenciei, em número de cinco" (CNV, 2014: p.344).

<sup>19</sup> Nuestra traducción. En portugués: "Ela estava em Petrópolis e ela foi muito torturada. Ela estava visivelmente violentada. Com os órgãos genitais cheios de sangue e a roupa toda cheia de sangue" (CNV, 2014: p. 344).

sólo así alcanzará su propósito. "La tortura presupone la desconsideración del otro como ser humano, de ahí la extrema gravedad de ese crimen". (CNV, 2014: p. 329, nuestra traducción).<sup>20</sup>

La tortura se considera un crimen contra la humanidad. En Brasil es un crimen sin fianza y debe responder por él a sus mandantes y sus ejecutores. El hecho de que los crímenes hayan sido cometidos por los agentes del estado, que tendrían como deber proteger la población, sólo aumenta el sufrimiento de los sobrevivientes que además de todo lo que vivieron todavía necesitan convivir con el descuido de la sociedad y con la impunidad de sus torturadores.

## ***Bibliografía***

Brasil. Comissão Nacional da Verdade. Relatório / Comissão Nacional da Verdade (2014) – Recurso eletrônico. – Brasília, CNV.

Genoino, José. (2000). A dor do passado. Folha de S.Paulo, São Paulo, 02 fev. 2000. Disponível em: <<http://www1.folha.uol.com.br/fsp/opiniaofz0202200009.htm>> (Consulta: 19 -08- 2016).

Keil, Ivete., Marcia T. O Corpo Torturado. (2004) Porto Alegre. Escritos

Kehl, Maria Rita. (2012). "Tortura e sintoma social". En: Teles, E. & Safatle, V. (orgs.). O que resta da Ditadura. São Paulo, Boitempo.

Kuscinski, Bernardo. K. (2014). Relato de uma busca. Cosac Naify.

Santander, Ugo Carlos (Org.) (2010). Memória e Direitos Humanos. Carlos Ugo Santander. – Brasília, LGE.

---

<sup>20</sup> Nuestra traducción. En português: "A tortura pressupõe a desconsideração do outro enquanto ser humano, daí a extrema gravidade desse crime". (CNV, 2014: p. 329).